

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 17 DE SEPTIEMBRE DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

NUMERO 756 (755 el anterior, erróneamente 725)

X PLENO INTERCONTINENTAL de la C.N.T. de ESPAÑA en el EXILIO

IMPRESION Y COMENTARIO

CUANDO escribimos estas líneas se halla en su apogeo el décimo Pleno que hasta ahora habrá celebrado nuestra Confederación Nacional del Trabajo en el Exilio. La situación es de estancamiento en cuanto a efectivos, pero habiéndose roto en el aspecto mayor el dique de prevenciones con respecto a nuestro apoyo directo a los compañeros del interior. Este apoyo se ha demostrado, convincente y perceptiblemente, por arte noble del Secretariado. Tan cierto y evidente es ello, que en adelante el hielo de los remisos debe fundir completamente hasta el punto de suplir la frialdad con el entusiasmo, salto que a los españoles nos es fácil pronunciar dada nuestra condición de latinos.

Así nos expresamos, sin dar importancia desmedida a la actitud alterna de los compañeros sujetos a crisis de altibajos. Ellos existen—bien se ve que no lo negamos—pero no en mayoría. Activos todos lo somos, en grado superlativo, cuando los acontecimientos de España mueven a alarma, favorable o desfavorable, si bien para los aludidos las aguas recobran su estancamiento cuando el motivo de algeidez ha decrecido. Pero de lo que se trata es de que, en adelante, la obra del renacer de España y de la Confederación sea cumplida por todos; que no se considere más que estar en la C.N.T. desatendida sea el hecho de dar función administrativa a unos para quedar en letargo otros. En nuestro elemento hay hombres esforzados cual los ha habido siempre; hombres que nunca tienen palabra negativa y se entregan siempre a la obra constructiva. Pero hombres que jamás deben quedar solos o esporádicamente acompañados para no usarse prematuramente y a fin de que el peso de la Organización sea equitativamente repartido. Con esta distribución justa el funciona-

miento de la C.N.T. exterior sería más perfecto y sus resultados aparecerían doblemente fructíferos. Ser, pues, de la C.N.T., no consiste en igualar carnet de cómoda con carnet de bolsillo. Es una imagen. Ser confederal no lo abona una cuota solamente, sino una actividad, un dinamismo, una constancia a toda prueba. Nunca hemos podido concebir el cenetismo pasivo. De haber sido esa cosa escasa, perecible, ¿cómo habría conseguido superar la crisis sindical del trienio 1914-15-16 para convertirse, dos años después, en la fuerza arrolladora, imperativa que muchos hemos conocido? ¿Cómo, sin una Organización nutrida de células, de entidades humanas vivisimas, habría superado el duro lockout de tres meses (un paro general de trece semanas) aguantando firmemente en todos los centros industriales de Cataluña? ¿Cómo habría renacido después de haber sufrido la grave amputación, la terrible sangría operada sobre la carne de nuestros más queridos y eficaces militantes durante el largo crimen burgués-clérigo-militarista de 1919 al 1923?

Los socialistas se han empeñado vanamente en atribuirse la palma de la resistencia con referencia a los hechos de agosto de 1917 y de durante la dictadura de M. Primo de Rivera. Sin embargo, sin restar méritos al concurrente, podemos decir que en 1917 revolución verdad solamente la hubo en Barcelona a cargo de nuestros compañeros; y acciones verdaderas, y por tanto dramáticas, sólo las hubo durante la Dictadura ante el cuartel de Atarazanas y en Vera de Bidasoa, siendo, lo único resonado en ambiente no confederal, las sucesivas conspiraciones de salón. Cuando la Confederación ha dicho ¡presente! no ha sido para enfarsarse en situaciones de opereta.

Y bien, compañeros: o la C.N.T. sigue siendo viril y dinámica o no será nada; o es verbo y acción, o se diluirá en esterilidades. Los millares de hombres que justificamos en la Organización del Exilio debemos ajustar nuestros actos a nuestros decires; no dejar que el peso de la actividad de cada día recaiga sobre los compañeros más voluntariosos. Las asambleas son necesarias siempre que no degeneren en cansinas, y por tanto hay que nutrirlos; los comités son elemento indispensable y no hay que orillarlos para que carguen con ellos los de siempre. El entrenamiento sindical es necesario a todos, tanto para hoy como para mañana. Comprar «SOLL» o «CNT» o ambas publicaciones a la vez y aún otras, no es lo bastante. Cada lector debe aportar nuevo leydete en la persona de su más próximo amigo o pariente. Cada afiliado puede agregar un simpatizante a la causa en lugar de aguardar indolentemente ser baja en la Organización por invalidez o faticamiento. La C.N.T., como todo lo que merece existir y progresar, no puede quedar a merced del azar o del desgaste de los tiempos. Que no tengamos una tarea sindical a acometer directamente no impide que la energía «dormida» no pueda ser aplicada a la reconquista de España. ¡Nunca como hoy ha sido tan necesario el concurso de los hombres ideológicamente y energéticamente dotados! Derribar el trono de Franco ofrece enormes dificultades, siendo éstas, precisamente, las que han estimulado en toda

época a libertarios y cenetistas a multiplicar sus esfuerzos, a bregar con más osadía a fin de acabar con lo que a la luz del candil popular pareció inacabable. El rol de la C.N.T. radica en superar a los demás estamentos oposicionistas en la lucha contra la tiranía y por la libertad del pueblo. Y si ello es así que nadie se refugie en el desván de la esperanza o se acomode tras el velador de la abulia impuestos de que otros cumplirán la labor que dejan incumplida. Nunca confederal alguno puede resignarse, en buena ley, a trastocarse en cero. Para ello tendría que deponer su condición de unidad pensante y actuante, desmerecer moral que no reza en nuestro campo y que es moneda corriente en campo ajeno. (Pasa a la pág. 2)

La vida en el Penal de Burgos

LONDRES (O.P.E.). — El «Times» ha publicado el siguiente despacho de un corresponsal especial que recientemente estuvo en Burgos: «Los turistas que andan visitando las bellezas de la catedral de Burgos no habrán pensado que a sólo tres millas se encuentra una prisión con más de cuatrocientos presos políticos en condiciones que, de conocerlas, les hubieran indignado. Son hombres encerrados por mantener opiniones políticas inaceptables para el régimen del general Franco, y han sido sentenciados a doce, catorce, diez y ocho o veinte años de prisión. Se hallan encarcelados en una prisión sombría de las afueras de Burgos, bien recatada de la vista del público.

«En junio, 1957 de los presos políticos se atrevieron a firmar una petición dirigida al director de la Prisión. Respetuosamente solicitaban que fueran aplicadas ciertas condiciones «materiales y espirituales» a las que creían tener derecho. La respuesta fué la imposición de castigos «ejemplares» a diez de los firmantes considerados como los incitadores de la petición.

«Estos diez encargaron a uno de ellos la difícil tarea de verse con el director de la prisión. El comisionado trató de convencer al director que trataban simplemente de conseguir que se respetaran disposiciones y reglas dictadas por la Ley, y que no les guiaba ningún propósito de causar desordenes.

«En la petición se hacía constar que los presos habían sido juzgados sin adecuados medios de defensa, sin que la justicia fuera objetiva, y en un ambiente de odios y rencores que siguió a la guerra civil. Se sugería en la petición que la única forma posible de corregir los errores cometidos en sus juicios era el que se concediera una amnistía, la cual al mismo tiempo contribuiría a la convivencia ansiada por todos los españoles.

«Se solicitaba la mejora de las condiciones de los presos, por ejemplo el poder disponer de libros, contar con

la vestimenta que los reglamentos le autorizan, una asistencia médica adecuada, mejores condiciones sanitarias, el derecho de presentar a las autoridades quejas escritas contra «irregularidades y acciones arbitrarias»; y que se mejorase lo de las visitas de las familias a los presos en los días señalados para ello.

«Sobre esta última cuestión se hacía observar que los presos y sus familiares tienen que gritarse a través de un pasillo guardado por una alambrada y por el que transita sin cesar el guardia de servicio. Hay además guardas detrás de los presos y detrás de los familiares mientras se comunican a gritos a través de aquel pasillo que les separa. La petición solicitaba se les fuera concedido un sistema más humano de corresponderse.

«La pobreza de la alimentación era asimismo denunciada en la petición; pocos hubieran podido sobrevivir en sus años de prisión de no haber recibido paquetes de comida enviados por sus familiares.

«Los diez hombres que fueron escogidos entre los firmantes para ser castigados, fueron llevados a celdas de castigo insalubres, después de haberles rapado sus cabezas. Se les puso en situación de incomunicados, sin autorización para recibir paquetes de comida y sin permitirles que respiraran el aire del patio de la prisión ni siquiera una hora diaria. Y durante el día se les retiraba, el catre de la celda de castigo para que no pudieran tumbarse y descansar. Además algunos de los considerados responsables de la petición han visto sus condenas prolongadas por las autoridades de la prisión.

«Nada se consigue reclamando a las autoridades la mejora en las condiciones de los presos. Sus esposas, madres y familiares han dirigido llamamientos a las autoridades civiles y eclesiásticas en favor de una amnistía para los presos políticos, pero el gobierno de Madrid afirma impetuosamente que no hay presos políticos en España.»

MIRADOR LIBERTARIO

Posibilidades abiertas

por FONTAURA

COMO cada año, en el transcurso de los meses de verano, hemos podido, en el recién concluido periodo de vacaciones estivales, hablar con españoles que han visitado Francia con miras a ver familiares o amigos. También nos ha sido factible conversar con aquellos que, residiendo en Francia, han ido a España con idénticos motivos que los de allá han venido aquí. Ello nos ha permitido el cambiar impresiones en torno a la vida que actualmente se hace en España.

Evidentemente, las impresiones son de diversa naturaleza; muchas veces ellas no deparan el punto de mira vulgar de quien se paga de las apariencias, sin caer hondo en los problemas. Mas, aún siendo así, consultando a varios, se suele tener un promedio que, como en todas las cosas, permite tener una idea aproximada a la realidad.

Un año y otro año, desde que el fascismo franquista prepondera, se nos dice que las tres cuartas partes de la población viven económicamente y moralmente de un modo precario. No constituye ello una novedad. Nada nuevo es el decir que muchos son los que, ante la insuficiencia del sueldo, tienen que componerse para ir, en horas extras, rebañando alguna cosa para que sirva de ayuda en el consiguiente ir tirando. Ello hace, evidentemente, que haya un manifiesto descontento. Este también se patentiza en buena parte de gentes que, con todo y tener resuelto el problema económico, sienten en lo vivo las consecuencias de no haber en España, como en otras partes, un clima moral que facilite las más elementales libertades cívicas.

Descontento en el doble aspecto moral y económico. Unos sienten más a lo vivo una de estas características en tanto que otros se resienten de lo otro. Esto no equivale a que también se note que los haya se quejen por lo que supone falta de posibilidad en ambos aspectos.

Todos sabemos lo intensa que ha sido la ola de terror que se ha dejado sentir en España. De una persistencia brutal es la represión, los métodos punitivos que se ponen en vigencia para vulgar todo cuanto el Estado considera subversivo. Pero el descontento ha abierto siempre posibilidades para todo lo que tienda a la subversión; posibilidades abiertas para todo lo que pueda significar evidente transformación social. Las circunstancias pueden tomar unas características u otras, la motivación revolucionaria puede ser movida por lo más impensado, pero lo cierto es que hay levadura propicia a la rebelión; y que pese a las apariencias, no está todo consumido por una conformidad y una renuncia propia del alejamiento perdurable.

Para quienes desde la entrada del franquismo en las zonas por él ocupadas salieron de España y no han tenido asiduo contacto con elementos residiendo allí, cuesta un poco el comprender que hace falta ahora una propaganda empezando por lo más elemental en lo que a nuestras ideas hace referencia. Los susceptibles de captar nuestras ideas, será menester que pasen por el mismo proceso de captación que nosotros conocimos.

logía como es la nuestra que parte del concepto de la dignidad humana. Gentes ya tan insensibilizadas, tan adentradas en la rutina de un vivir comodón, sin aspiraciones de otra índole que aquellas teníamos a los goces puramente materiales. No es este el caso de la mayoría del pueblo hispano, a tenor de la experiencia propia y de lo que podemos deducir por el testimonio de los que de España vienen o a España van. Y esto es lo que nos permite el ser optimistas con referencia al llamado problema español.

Por amplias referencias conocemos lo que atañe a la que podríamos llamar «ocupación americana» en España. De norte a sur del país los yanquis han establecido bases aéreas, como en casa propia. Para nadie es un secreto lo que Norteamérica ha ofrecido al Estado español en plan de ayuda. De sus finalidades, de todo cuanto cabe esperar del tal apoyo financiero se han hecho acá y acullá; toda suerte de comentarios.

El descontento (es harto también conocido) se evidencia en el ambiente. A unos les afecta de una forma, a otros de otra, pero en realidad se tiene, en la gran mayoría del pueblo, contando en él a las diversas categorías sociales, acusada antipatía para con quienes, alardeando de demócratas, no han vacilado con tal de satisfacer intereses propios, en poner se al lado, en plan de afianzamiento de un execrable régimen totalitario.

De todo ello, que ya sabemos, nos han hablado gentes llegadas de España. De un modo, más o menos preciso, nos han dado a entender lo que es aspiración general: el anhelo de libertad.

La caricatura del franquismo y una protesta en Londres

PARA el día 31 de agosto, estaba anunciada la visita del ministro de Asuntos Exteriores de Franco, con el Presidente de los EE.UU. Según manifestaciones de la prensa inglesa, el Sr. Castiella estuvo en la División Azul y, entre otras condecoraciones ostenta la Gran Cruz de Hierro, otorgada en mérito a sus servicios por el Führer alemán Adolfo Hitler. También se dice que dicho Sr. tiene escrito algo que no pone en buen lugar a las democracias occidentales, y que siendo designado en cierta ocasión representante de Franco en Londres, el Gobierno inglés prefirió no reconocer tales títulos.

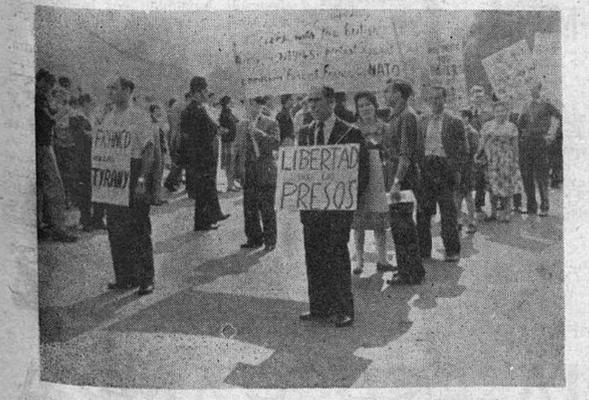
Se produce esta visita «histórica» después de veinte años de dictadura fascista en España, en circunstancias internacionales cuyo carácter es bastante significativo, y la entrevista en cuestión no podía pasar inadvertida cuando el pueblo español continúa recibiendo el trato de pavor de un régimen inquisitorial cuya historia es internacionalmente harto conocida, por sus abusos e injusticias.

El Núcleo Confederal de la C.N.T. en el exilio, radicado en Inglaterra,

estimo necesario expresar su protesta ante la presencia «simbólica» de Franco en Londres, codeándose con las figuras más representativas de las llamadas democracias de Occidente. Junto al dictador vemos una España enlutada, humillada, sedienta de justicia y libertad; prisioneros repletos de antifascistas—entre ellos nuestros compañeros— todos sufriendo las consecuencias de un régimen bestial; a los estudiantes prisioneros en sus aulas. La diaria tragedia... la caza del hombre por el hombre. Los hombres de la C.N.T. no podían guardar silencio; el pueblo español exigía nuestra protesta.

Tuvimos en cuenta que en Londres no sólo había españoles exiliados pertenecientes a la C.N.T., y comprendimos que este acto de solidaridad hacia el pueblo español, debía corresponder a todos. Hicimos presente a los demás sectores de la emigración española nuestras inquietudes y propósitos; preferimos que la protesta lo fuese en bloque, ya que en este caso todos teníamos las mismas obligaciones y análogo compromiso moral.

(Pasa a la página 4)



Momento de formarse la manifestación.

Salvemos a Cristóbal Vega Alvarez

FRANCISCO Franco Bahamonde es dictador del pueblo español gracias a la ayuda que recibió de la morisma y, en particular, de Hitler y de Mussolini a los que se «encomendó» por creerlos más poderosos que «su Dios». Hace poco este tirano tuvo el cinismo de declarar a la Prensa extranjera que «en España no hay presos políticos y sociales; que todos los reclusos lo eran por delitos comunes...» Inmediatamente, los presidiarios Juan Gómez, Marcos Nadal y Villegas, arrojando todas las consecuencias, lo desmintieron dirigiendo a Franco una carta pública en nombre de todos los que están sufriendo largas condenas por el delito (?) de pensar. Por decir la verdad Franco los hizo castigar duramente. Otra vez una Comisión Internacional interrogó a los presos; algunos se atrevieron, pese a todas las amenazas de sus carceleros, a explicar su real situación. Cuando los visitantes se marcharon los que tuvieron el valor de no mentir fueron llevados a celdas de castigo, y sufrieron tratos monstruosos. Pero el mundo sabe la verdad. ¡En los presidios de Franco si hay presos políticos y sociales! Estos, pese a estar sometidos a las peores

condiciones de «vida», oponen una resistencia moral que nada puede destruir y defienden, activos, la dignidad humana. Para lograr sus propósitos libertarios los franquistas tendrían que acabar con todos los habitantes de España, y con sus propias vidas, porque en la cabeza de todo hombre, tarde o temprano, germina la semilla de la Libertad.

Hoy las palabras que Franco tuvo la desfachatez de pronunciar, cobardemente, por temor al juicio de la conciencia universal, son desmentidas, rotundamente, por el caso de Cristóbal Vega Alvarez al que no pudo «amañarle» un proceso por delito común, porque era muy conocido y querido por muchos escritores españoles. Así están condenados, injustamente, por los jueces venales de Franco, miles de idealistas de menor significación intelectual que Vega Alvarez, pero no menos valiosos moralmente hablando. Cristóbal Vega Alvarez es un escritor y poeta libertario afiliado a la C.N.T., pero nunca tuvo cargos orgánicos. No pudiendo, tampoco, acusarlo de «dirigente» sindical y revolucionario le acumularon treinta años de condena por diversos delitos de opinión. Algunos de sus amigos

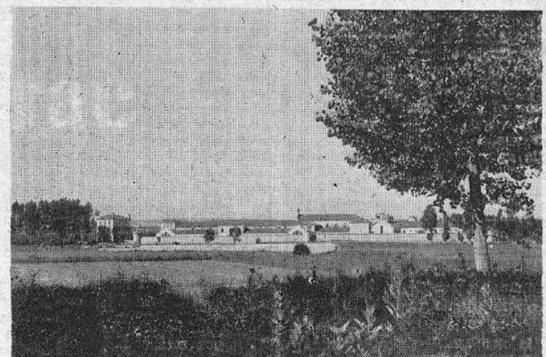
escritores hispanos le aconsejaron que «aparentara» ceder en ciertos aspectos con objeto de favorecer los trabajos «sigilosos» que realizaban en favor de su liberación. Se negó, porque para él esto significaba su muerte espiritual; dejar de ser, transigir, mentir sentimientos, claudicación en sus convicciones. ¡Mil veces peor que la muerte física, que perecer en el fondo de la celda de muros ennegrecidos!

Sin estridencias, nuestro poeta preso, sintiendo en sus propias carnes los dolores y las injusticias de todos los explotados y oprimidos, siguió avanzando por el camino recto del ideal, hilvanando bellos sueños con su prosa y su lira, pulverizando fanatismos, errores y prejuicios, cantando su amor al género humano, a la Belleza y la Libertad. Y en el recinto del fatídico Penal de Puerto de Santa María (Cádiz) hizo circular entre los presos, hermanados por el dolor, su manuscrito «Penicilina». Lo leyeron los jueces a sueldo de Franco, y considerando que contrariaba «sus opiniones» lo sobrecargaron con veintidós años más de presidio.

¡Cincuenta años de encierro carcelario para Cristóbal Vega Alvarez por delito de opinión! En libertad pasó

treinta años de su vida recorriendo Andalucía y, en particular, las comarcas de Jerez y Arcos de la Frontera con su idealismo plerórico de bondades, de amores y esperanzas para todos los campesinos andaluces. Dada la edad de este escritor y exquisito versista obrero, y las condiciones de existencia que en su encierro le impone la vesania franquista, poco tiempo más podrá resistir su terrible situación. Lo saben sus verdugos, lo sabe Franco y por eso, mintiendo magnanimidad, lo «gratificó» con la reducción de catorce años de pena por haber ejercido de redactor deportivo en presidio. ¡Refinamiento de la crueldad elevada al cubo! ¡Franco — ¡oh paradoja! — en vez de disminuir aumenta la tragedia de este agitado poeta del linaje de García Lorca: le impone treinta y seis años de condena que está seguro no podrá cumplir! Es peor que hacerle sufrir el suplicio de Tántalo: le acerca lo más anhelado, ¡la Libertad!; pero sin dejársela alcanzar y gozar. ¡Puede imaginarse mayor tormento para un poeta, que necesita la libertad para remontarse más y más alto con las alas de su ilusión creadora? Le quedan

(Pasa a la página 5)



Vista del Penal de Burgos, fotografiado en 1959.



Recuerdos de antaño

(Continuación y fin)

MARCELINO PERICH

El pueblo quedó sumido en la más espantosa miseria. Las fábricas quedaron paradas y la gente no sabía dónde buscarse la vida; la mayoría de casas del pueblo requerían reparación urgente, sin contar las familias con algún herido o muerto. Esa situación desesperada se mitigó un poco con donativos que afluyeron de todas partes. De Manresa, Vich, Solsona, Cardona, Lérida, Berga, Sabadell, Tarrasa, Martorell, Badalona y del mismo Barcelona llegó la ayuda; los pueblos limítrofes de Pont de Vilatorrada enviaron ropas, calzado, medicamentos y dineros. Una comisión de obreros de las fábricas de Manresa, San Vicente de Castell y Boadella, fue nombrada para recorrer las fábricas del Cardener y Llobregat en busca de solidaridad, recogiendo una cantidad respetable de pesetas que, añadidas a las que otros comités y particulares enviaron, se calculó que los habitantes de Mura, Rosafort, Granera, Talamanca y Vilumara podrían haber sido todos ricos de haberse repartido equitativamente lo recogido. ¿Qué se había hecho, pues, del dinero conseguido? No se pudo guardar el secreto y todo quedó en el más estricto silencio. Las primeras noticias que tuvimos de lo ocurrido nos anunciaban 35 muertos y 50 heridos; después se dijo que habían sido 48 y 58 heridos, y al final se nos dio como definitiva la lista de 62 desaparecidos y 20 lesionados. ¿Cuál era de las tres listas la verdadera?

No faltaron tampoco los que aprovechándose de la situación hicieron editar unas hojas especie de romance al estilo del 'Crimen de Cuenca', en donde la estadística estaba duplicada o triplicada, viéndose además en ella cuadros desgarradores y escenas horripilantes. Pedazos de brazos colgados en los árboles del lado del río Llobregat, que pasa rozando el pueblo; cabezas caídas entre piedras y rocas, niños suspendidos de algún farol de gas, como así los cadáveres que alrededor del pueblo habían quedado tendidos, todo pura imaginación para intensificar la venta del 'romance' procurando sacar tajada de la situación trágica que se hallaba el pueblo de Vilumara. Tan lejos caminó la imaginación de los vendedores de mentiras que hicieron llegar cadáveres hasta la casa de campo llamada 'El Marquet', distancia de 10 minutos, cuando la única víctima de la catástrofe caída lejos fue el director de la fábrica (verdadero responsable del hecho según la opinión de la mayoría del pueblo) que en el momento de la desgracia se encontraba junto con otros trabajadores en una cuadrilla situada encima de las mismas calderas, siendo él despedido hasta la plaza del pueblo que se encuentra a poca distancia de allí. Los demás también quedaron heridos o muertos. Un trozo de la caldera fue a parar al mismo sitio, lo que hace suponer que fue el pedazo de hierro que mató al responsable. Otro trozo de hierro fue despedido hasta el camino conocido por 'carric, carrac', a unos trescientos metros del lugar, y los hubo que alcanzaron las inmediaciones de la fábrica 'Els Condals', emplazada al lado del río Cardener y muy cerca de San Vicente de Castell, unos dos kilómetros lejos. Otro aún fue a caer a la llamada encina del 'Xacó' (Chacó) a más de un kilómetro del lugar del suceso.

El último en poderse encontrar fue el fogonero llamado Suñé Matarrodona. Ocho días fueron necesarios para poderlo desenterrar de entre los escombros del cuarto de calderas. Encontrarlo allí hizo suponer a los taba alimentando la caldera recayentes técnicos que en aquel momento esdole de esta suerte toda la responsabilidad del hecho.

QUEMANDO etapas la tecnocracia se va situando y apenas una maravilla de la ciencia levanta el vuelo sin tomar rumbo fijo pasa a los archivos de patentes caducas y los prototipos derivan hacia los cementerios herrumbrosos de la chartrra fundible.

Los cerebros piensan y planifican cerebros electrónicos para que los primeros no se devanen los sesos pensando, planificando y controlando su propia obra. No tardarán en funcionar en serie y a ritmo acelerado las célebres «máquinas de Chicago» en cuyos portentosos recipientes colectores se depositarán a granel materias primeras y materiales secundarios y agitando el todo en movimientos circulares, alternativos o verticales saldrán por las grandes espaldas laterales toda clase de vehículos aéreos, terrestres y marítimos, montados y dispuestos al arranque automático, sin pilotos en sus cabinas ni bicho viviente que los guie.

Blériot, Voisin, Farman, Santos-Dumont, Esnault-Pelterie, los hermanos Wright y otros más se encargaron a principios de este siglo de mantener viva la llama de volar como los pájaros, de «volar sin globos» con aparatos más pesados que el aire. En agosto de 1910 los aparatos voladores Farman tomaron parte activa y con éxito creciente en el circuito del Este de Francia. Wilbur Wright fue el célebre americano que parando por primera vez el motor descendió desde una altura de 75 metros en Auvoirs (Francia). Este record fue sobrepasado posteriormente por Morane que realizó este experimento en diferentes poblaciones de Francia y España, desde alturas a 500 metros, con un monoplano Blériot.

Hace poco se cumplieron 50 años —justamente el 25 de julio de 1909— desde que Blériot en monoplano de su construcción hizo la primera travesía aérea del Canal de la Mancha y casi un año después, el 27 de abril de 1910, Paulhan, en biplano Farman hizo el recorrido Londres-Manchester, 300 km. en dos etapas, luchando continuamente contra la lluvia y el viento, ganando el premio de 250 mil francos establecido por el periódico inglés 'Daily-Mail'. La ida y vuelta del Canal de la Mancha la hizo el inglés Rolls en biplano Wright, partiendo en Douvres para llegar a Sanguate, bordeando el mar el semáforo de las Barques y volviendo a Douvres, cuya multitud lo esperaba impaciente. El de Albania a Nueva York efectuado por Curtiss en su biplano con una travesía de 320 km en dos etapas; el del circuito del Este (Paris, Nancy, Mezières, Douai, Amiens, Paris) en total 789 km, ganado en agosto de 1910 por Leblanc con su monoplano Blériot, empleando en las seis jornadas doce horas, un minuto y un segundo; la travesía de los Alpes, desde Briga (Suiza) hasta Domodossola (Italia) realizado por Chaves el 23 de septiembre de 1910, pero tuvo la mala suerte que al aterrizar se ocasionó heridas gravísimas a consecuencia de las cuales murió días después, y finalmente el máximo recorrido sin escalas (584,200 km) efectuado en Buc (Francia) el 30 diciembre del mismo año con una duración total de 7 h. 45 minutos, por el notable piloto Tabuteau que ya antes había realizado el primer viaje Francia-España por los aires, Biarritz-San Sebastián y viceversa.

Y así podríamos seguir registrando proezas y sacrificios de los «Adelantados del Aire» como en los otros progresos de la ciencia y de la técnica con la fotografía, el teléfono, el telégrafo, el cine, la radio, la televisión, etc. Pero así como la mayoría de los grandes pintores se hicieron célebres en siglos pasados inmortalizando en sus lienzos a detestables reyes y príncipes, Papas y madonas y los poetas cantaban a la luna en las salas y antesalas de los grandes magnates y mangantes de la tierra, porque éstos poseían las bolsas bien repletas de dolones y dispuestas siempre a comprar cerebros poniendo la inteligencia en conserva y haciéndola marcar el

PAGA EL PAIS

MADRID. — La esposa del ministro Solís, secretario general de la Falange, ha tenido su hijo número doce.

EL DEFICIT

BARCELONA (O.P.E.). — El déficit en la explotación de los tranvías de Barcelona ha llegado a fines de 1958 a la suma de pesetas 32.303.999, lo que ha obligado al Ayuntamiento a mantener todavía la subvención que, con carácter transitorio, acordara en 1953. Además se hace necesario aumentar las tarifas, como se ha acordado ya en Madrid y en Valencia. Por otra parte, los demás sistemas de transporte en común que se emplean en Barcelona, autobuses y trolebuses, han aumentado ya sus tarifas.

ARRASTRADOS

MADRID. — Hay orden imperativa sobre las luces de proyección y complementarias que deben llevar en adelante y sin excusa los vehículos automóviles, tranvías, trolebuses, ciclos, carros y coches arrastrados por personas o animales (textual). En caso de ser vulnerada la disposición de referencia el vehículo podrá ser decomisado por la policía traficante, es decir, de Tráfico.

SE VA «CANDILEJAS»

MADRID. — Ha causado hondo disgusto en los medios teatrales la conversión del Teatro Madrid en Cine Madrid. El Lope de Vega y el Albéniz son cines asimismo y aún se rumorea que el Zarzuela también quedará envuelto por el avance pelicular. ¡Drama!

LA SALUD POR EL DEPORTE

ZARAGOZA. — En la carrera ciclista Gran Premio de Las Delicias no hubo delicia alguna ni premio grande tampoco. Inversamente, el corredor Antonio Gálvez resbaló yendo a dar de cabeza contra un bordi-

EL CIELO PREMIA A ESPAÑA

MADRID. — Se reciben amargas noticias con referencia a los estragos gran parte temporal. Inversamente, el causado en diversas provincias por el temporal de fin de agosto. Avila

da cuenta de la casi desaparición del poblado Las Berlangas, del cual 72 casas sobre 80 fueron arrastradas por la corriente. En San Pascual un auto con remolque se fué al fondo, resultando víctimas. La riada penetró en La Morana, anegando todo. Por el momento se cuentan 12 ahogados, siendo la impresión mucho más pesimista.

De Pontevedra comunican una «lluvia» de rayos caída sobre Meis, Arcos, El Grobe, Mouriscados, Sangleo y Sotomayor con total de cinco muertos, varios heridos (de los cuales una mujer que ha perdido la vista), incendios de montes y otros estragos.

De León indican graves daños en Benavides de Orbigo, con 30 casas derrumbadas por las aguas. Parecía mala suerte en Palazuelo, Quintillo, Gavalanes y Turcia.

En Jerez de la Frontera los hermanos Manuel y José Avegetra Allano cruzaron palabras con una guardia municipal insolente. Acudida la guardia civil ésta le emprendió a tiro sucio contra los Avegetra hiriendo de gravedad. Hospitalizados y presos, Manuel y José han sido calificados de maleantes por la autoridad.

MADRID. — Un soldado resultó muerto y cinco más heridos, uno de ellos muy grave, al patinar un carril militar en la cuesta de la Virgen del Puerto y estrellarse contra un árbol.

MADRID. — El taxista Antonio Gómez de antos condujo al aeropuerto de Barajas, en su vehículo, al súbdito norteamericano Howard L. Norris, quien iba a embarcar poco después para Barcelona.

A su regreso a Madrid comprobó el taxista que el viajero había dejado olvidada en el interior del automóvil un bolso que contenía 800 dólares en billetes y otra importante cantidad de moneda de diversos países y dinero español. Apresuradamente regresó al aeropuerto al tiempo de entregarle al viajero el bolso extraviado.

El súbdito norteamericano no quiso recompensar en absoluto al taxista y hasta se negaba a pagarle el importe de la carrera que realizara Antonio Gómez para devolverle en bolso. Sólo ante la intervención de la autoridad entregó al taxista la cantidad de 25 pesetas que marcaba el contador.

El diario «Madrid» recuerda que hace seis años se declaró de urgencia la construcción del túnel del Guadarrama, pero todavía no se ha hecho

LEON. — Ha fallecido el brigadier de infantería Manuel García Ibáñez. A pesar de estar en la reserva este general cooperó en la sublevación fascista del 18 de julio.

BARCELONA. — En las obras que se verifican en el solar de la calle Berlin, 24, fueron encontradas diversas armas de guerra, que han sido entregadas a la autoridad militar. Se cree que proceden de la guerra 1936-39.

BILBAO. — Hora calurosa en el toril bilbaíno. Sin público ni toreros: con llamas. En efecto, por causas inconocidas ardió en los palcos del tendido de sombra número 1, quedando destruidos diez de ellos. En pesetas, 300.000 de pérdidas.

EL ANARQUISMO de Luis Fabri 64 páginas de texto sumamente ilustrativo a 100 francos ejemplar. 15 por ciento de descuento a los paqueteros. Pedirlo en todos nuestros puestos de venta. Es una edición «SOLI».

Una rosa aromática que tiene la especialidad de que en el terreno crecen unos árboles que se les dice «del agua» porque recogen, en buena proporción, el rocío de la noche, lo que, con atención y esmero, es debidamente aprovechado, es, al S.O., la isla de Hierro. De esta notable pieza que resiste a todos los embates, nada indulgentes, su meridiano es uno de aquellos que los geógrafos vinieron a adoptar como base de longitudes de la esfera terrestre. Entre sus relieves se halla la antena del Malpaso, de 1.415 metros de altitud. La villa principal es Valverde. Entre los puntos importantes figura la plaza de Frontera, que es, de siempre la localidad de las buenas obras y de los dignos anhelos.

Cerca de la algarina Lanzarote, la simpática y remarkable isla Graciosa debe su nombre a un galante marino. Destacada, al N.E. del archipiélago, la arrebatadora e intrépida isla Alegranza sale al encuentro del poeta que prometió volver. Otras pequeñas y lindas rosetas mágicas son las islas de Lobos, Montaña Clara, Roque del Este y Roque del Oeste.

En el marco de las obtenciones principales del país figuran los cereales, las patatas, los plátanos y las almendras. Así el café y los tomates. Del mismo modo, la caña de azúcar en Los Llanos y otras localidades. De igual manera, el tabaco en Sta. Cruz de la Palma y otros puntos.

Especulación intelectual y realidad histórica

C IERTOS círculos de hispanizantes franceses poco trascendentes, formaron bastante ruido alrededor del 4º centenario de un tal Carlos I de España, más conocido en los anales históricos con el sobrenombre de Carlos V. Incluyó algunos eminentes profesores de español, con títulos y diplomas unos, sin diplomas ni títulos otros, tuvieron la españolísima «hidalgüa» de rezar unos padrenuestros muy fervientes en el propio monasterio de Yuste.

Después de las ceremonias oficiales en frauluna hermandad con franquistas y monárquicos, se ha glorificado en estos cenáculos conformistas, a la personalidad del hijo de Juana la Loca, asimilando su reinado con la Edad de Oro de la nación española.

Es innegable que la vida y la obra genial de escritores y artistas, que han pasado a la posteridad, coincidió con dicha época. Pero como dice muy bien Altamira, el caso de España no es una excepción y nos basta recordar que también la plutocracia de los zares coincidió con la vida y la obra genial de un León Tolstói y de toda la pléyade de escritores rusos de renombre mundial. Y si casi todos los grandes genios rusos del siglo pasado fueron nihilistas, ¿quién puede negar el carácter crítico e inconformista de la obra de Cervantes o de las sátiras de Quevedo?

El caso es que los historiadores más eminentes de España y de allende los Pirineos, han sido unánimes en considerar la grandeza española más ficticia que real a partir de la destrucción de la civilización árabe-judaca, a tenor de cuya autorizada opinión podemos deducir que en la obra secreta y fanática de los católicos Carlos I y Felipe II, mantenida a través de los siglos por las oligarquías religiosas y militares, están contenidas las dos tiranías gemelas, que desde tantos años imperaron en la Península Ibérica.

Rafael Altamira en su Historia de la Civilización Española, capítulo 78, dice: «La hegemonía de España fue en este tiempo principalmente política. Entonces, como ahora, aunque no deje de reconocerse el valor de la prosperidad social y la cultura de los pueblos, el concepto de poder y de importancia internacional se subordinó generalmente a la potencia militar de las naciones y a la extensión de los territorios que domina. En este sentido España era, al comenzar el

por Constancio Planas

que los monarcas españoles sostuvieron guerras constantes, que gastaron considerablemente en atenciones militares, robando gran número de brazos a la agricultura y a la industria. Por otra parte la intransigencia católica de los reyes y del clero produjo guerras de religión. El mismo deseo de conservar la pureza ortodoxa, hizo disminuir la comunicación intelectual con otros países. Mirar como sospechosos a los extranjeros y coartar la libertad de los profesores y escritores en todo lo que se relacionara con el dogma, extragando la acción inquisitorial.

«Resultado de todo esto fué: la preferencia del Estado a las cuestiones militares, el empobrecimiento del país, la disminución de brazos para la agricultura, la industria y el comercio; el abandono forzoso de la política de engrandecimiento interior para atender a lo cual, no había tiempo ni dinero.»

Con la expulsión de los moriscos disminuyó mucho la población. Además gran parte de los habitantes hacia vida religiosa reclusa en conventos.

De la meritoria «Historia Universal del Proletariado», publicada en España durante la dictadura de Primo de Rivera por un grupo de intelectuales libertarios, sacamos las notas siguientes que confirman estadísticamente la lección de historia del eminente profesor de la Universidad de Oviedo, muerto hace unos años exilado en Méjico:

«La laboriosidad proverbial de los árabes españoles y de los judíos in-

fluyó poderosamente en la Edad Media para que España adelantase a las otras naciones en la producción industrial. Toledo, Granada, Sevilla, lo mismo que Segovia y Medina del Campo, Valencia y otros grandes centros industriales de aquel tiempo, debieron el desarrollo de sus manufacturas a la laboriosidad de los moros y al espíritu comercial de los judíos. Moros y moriscos cultivaban la seda y la tejían, y de ellos aprendieron los cristianos, que, sin embargo, arrastrados por la intolerancia y el fanatismo religioso y el desprecio con que las clases aristocráticas seculares y religiosas miraban el trabajo, abandonaron éste hasta el punto de desaparecer por completo aquellas industrias que habían tan poderosamente contribuido a la prosperidad y al bienestar relativo de la clase trabajadora.»

En Toledo habían llegado a tejerse 435.000 piezas de seda al año y en sus telares se ocupaban 38.334 personas, y bastó medio siglo de intolerancia religiosa para que no quedase ni rastro de aquella laboriosa colectividad, viéndose la antigua metrópoli castellana reducida a la población eclesiástica de toda categoría y a los que vivían de ella.

El mismo triste fenómeno nos presenta Sevilla, cuya población industrial, antes del establecimiento de la inquisición católica, pasaba de 130 mil personas y cuyos telares de seda no bajaban de 16.000, quedando reducidos apenas a 300 a la muerte de los reyes Católicos.

Al realizarse la unidad nacional, bajo el cetro de Fernando e Isabel la Católica contaba España con 18 millones de habitantes y al extinguirse la dinastía austriaca apenas contaba con 6 millones.

Todos los pueblos en torno de España habían prosperado aumentando con su industria y su agricultura, su riqueza y su población. Veamos ahora, el cuadro del estado eclesiástico de España y sus dominios en 1580:

Arzobispados	58
Obispos	684
Abadías	11.400
Capítulos eclesiásticos	936
Parroquias	127.000
Conventos de frailes	46.000
Conventos de monjas	13.000
Hermandades y cofradías	23.000
Clérigos seculares	312.000
Diaconos y subdiaconos	200.000
Clero regular	400.000

Si añadimos a esta plaga religiosa la multitud de gente de guerra, mercenarios y aventureros que llevaban la represión imperialista hasta los países de Flandes y Holanda aún no habremos tocado todas las causas del empobrecimiento interior de España. En efecto, por sí todo este parasitismo social fue poco aún deberíamos añadir las causas rutinarias y administrativas. Los privilegios de pastoreo en detrimento del cultivo. Las contribuciones, los peajes, los pontazgos, los diezmos y primicias cobrados por el clero y el Estado.

Los historiadores católicos han escrito pues falsamente la historia de España, presentando como grandes reyes a hombres que fueron verdaderas calamidades públicas pues que no eran más que los instrumentos de una política teocrática e imperialista, política que llevaba consigo inevitablemente con la ruina de la industria y de la agricultura el aniquilamiento del país y el retroceso a la barbarie.

Con lo que antecede —y se podría ahondar mucho más sobre este problema histórico— considero que será tarea muy ardua para ciertos eminentes profesores llegar a convencernos de la veracidad de un Siglo de Oro de España bajo el reinado de Carlos I y de Felipe II.

A pesar de que seamos unos vulgares autodidactas.

X PLENO INTERCONTINENTAL

(Viene de la página 1)

En resumen, la inauguración del X Pleno de la C.N.T. de España en el Exilio que ha lugar en Vierzon nos patentiza un entusiasmo latente, una seguridad inquebrantable, y esa necesidad imperiosa que existe de que todo militante (y aquí rehusamos la existencia de mínimos y máximos) se entregue sin reservas a la causa de la C.N.T. para multiplicar los efectivos, inundar España y el mundo con nuestras publicaciones, y, principalmente, para conquistar a la juventud española que trabaja y estudia y dejar en el interior a la C.N.T. en el plano primordial que por razón histórica le corresponde. Dicho lo cual pasamos a dar relación sucinta de las delegaciones acudidas al Pleno, dejando la palabra próximo informativa al compañero corresponsal que permanece en el Pleno para dejar a los lectores de «SOLI» al corriente de lo elaborado en las diferentes sesiones del mismo.

Delegaciones directas acudidas son las de los núcleos confederados de Girona y extensiones: Tarn y Garona, Altos Pirineos, Alto Garona, Ariège, Pirineos Orientales-Aude, Hérault-Gard y Lozera, Provenza, Aveyron, Mazizo Central, Dijón-Nevers, Isère-Saboya, las dos Charentes, Limoges-Poitou, Breaña, Yonne, Zona Norte, Orleans, Ródano. Entidades y publicaciones directamente representadas: Secretariado Intercontinental en pleno, A.I.T.; SOLIDARIDAD OBRERA, «CNT», «Cénit», más una delegación cenetista no controlada llegada de Venezuela (inaceptada), pero a la cual el Pleno acordó darle expresar el carácter y motivo de su organización. En total, unos cincuenta delegados presentes.

En delegaciones indirectas o con acuerdos enviados constan las agrupaciones afectas del departamento del Tarn (Francia), Brasil (Sao Paulo y Porto Alegre), Canadá (Calgary y Montreal), Méjico, África, Venezuela (grupo adherido), Argentina e

Inglaterra. El informe de este último organismo fué particularmente interesante, al extremo de que el Pleno, unánimemente, acordó felicitarle por la ferviente actividad libertaria y antifranquista que desarrolla (léanse las informaciones que en el número próximo pasado y en el presente «SOLI» viene publicando al respecto). De entre las adhesiones recibidas relevamos las de S.I.A. Comité Nacional, A.I.T., F.O.R. Uruguay y F.O.R. Argentina.

Amplia información del Pleno ha aparecido, incluso con fotografías, en los diarios regionales («La Nouvelle République» y «Le Berry»).

Es posible que nos pase inadvertida alguna representación acudida durante el transcurso del Pleno; omisión que, en todo caso, sería corregida en nuestro próximo número.

Queda, por el momento, dejada constancia de la importancia del Pleno y claramente fijada la línea de conducta a seguir por todo afiliado a la Confederación Nacional del Trabajo.

Alto de Tarifa y Sierra de las Nieves

(Viene de la página 1)

Asimismo, las frutas exquisitas en agua fría al hervidor y de ahí la tragedia. La versión más estrofastrada fué de tipo curesco: como era el día de San Antonio se presentó al fogonero un hombre con una capilla del Santo pidiéndole limosna para el idem; a lo cual el fogonero le dijo: «Trae eso aquí, que yo lo meta dentro de la caldera y tú verás como arde». El hombre en cuestión se arrojó lanzando esta maldición: «De este sacrilegio te vas arrepentir». Como no podemos ver no podía faltar la superstición que la iglesia ha tenido mucho cuidado de inculcar y que, siliosamente hoy, a pesar de los 57 años de distancia, continúa manteniéndose. Tras el robo descarado sobre la rapia clásica y sosteniéndose sobre pedestal carcomido por de siempre, los siglos y la hipocresía de siempre, los curvos de la Santa Iglesia ya no pueden levantar cabeza con honra, tantos son los crímenes y las exacciones que han cometido; porque el pueblo ya no cree en sus milagros y mentiras.

Mosaicos Españoles PARIS

Inauguración de la temporada con un Programa de clase, el día 3 de octubre a las 9 de la noche, en la conocida Sala Sussel.

En escena: tenor Alcaraz; José y Antonio, canciones sudamericanas; Jorge Staquet, cantador realista; Nardere, ilusionista; Cruz del Sur, acordes de guitarra; Pepita García, canciones españolas; Mari-Fl, bailes hispano-americanos. Balle toda la noche.

A beneficio de S.I.A. Próximo festival: sábado 7 de noviembre, con baile hasta la hora del Metro.



LA C.N.T. NO ES UN PASADO: ES UNA ESPERANZA

ESTAN quitando el alumbrado no viejo de la plaza de las Victorias y poniendo otro más nuevo. Los dos tienen mucha vista. Columnas luminosas de gran elevación con verticales blancos al remate. A la plaza dividida por medio en dos jardines, le estorba, bien que subterráneo, el evacuatorio. Queda a una orilla de la principal vía oranesa (General Leclerc), frente a la Avenida de Loubet, con la glorieta donde está el monumento a los muertos de guerra, florido de día e iluminado de noche. Hay árboles frondosos, bancos verdes rodeados de arriates protegidos, un quiosco de tabacos y otro de refrescos y, desde hace poco, el apostadero del «bus», entoldado, y un servicio bastante cómodo de limpiabotas bajo cubierta de lona: comercios, cafés, bares... De día y de noche la animación es extraordinaria, sobre todo estas noches atrozmente calurosas. La simpática gente llana tiene donde refrescar por poco dinero y pasar la trashedada gratis conversando. Veladas con ilustraciones de rótulos en colores, notas musicales de radio y algarabía de chiquillos penosos. Las terrazas de los cafés se ven muy concurridas y los bares pasan y repasan llenos de ocupantes. Parece que la vida es mejor ahora. Y lo es... para los pescadores traíeros porque hace oscuro.

Ya la Plaza d'Hoche tiene otra fisonomía. Fisonomía de plaza española de capital de provincia. Con haber sido modificada últimamente no ha perdido su carácter. Hay una fila de postes luminosos en procesión que sugieren obeliscos. El afamado general Hoche, muerto a los veinticinco años, destaca, de busto, sobre un pilón circular con agua azul celeste. La placita —me recuerda la huelaña de las Monjas—, en virtud de reciente reforma, está unida a la calle de Arzew, tiene una hilera de plantas a un extremo y bancos al opuesto, más cómodos que los de la plaza de las Victorias. También aquí los crios rebullen. ¿Qué fué del asnillo jovial y titiritero, que divertía a los circunstantes de la plaza con sus gámboras? Antes solían establecer tómbolas, mecedores, fiotivos, y no faltaba un que otro puesto de melones: nada de esto existe. Quizá la gente antigua desagrada o no agradece bastante el embellecimiento de la Plaza d'Hoche por estar el cerebro, el «debarras», apestado de frastos viejos y no haber ya cabida para nada nuevo. Claro, evolucionar es ir de prisa sin bastón, y ni la clásica ni el dolor de riñones lo consenten. Propios de la vejez son los frunces, las aladradas de reja. ¡Bien barbecha el tiempo! ¡Y qué feo el color de los años! ¿Sabe alguno lo que trabaja a los viejos por dentro? ¿Tienen más que esparto por dentro? En su introspección sólo una esperanza sustentan: salir de su arcaz de huesos sin tuétano y entrar en el cajón definitivo. Un pobre viejo no se atreve a escupir cuando tose por no engargajear la plaza.

¿Pues y la placita de Saint Eugene tan vistosa que es una caja de bombones? Punto de mucho movimiento al borde de una gran avenida. Es alma de unas fiestas de barrio algo inocentes. Árboles copudos. Bancos. Quioscos. Limpiabotas. En el testero del reloj (no diré en este momento si de sol o de cuerda), el mercado y la Comisaría de Policía. Un cine a diestra mano. Al barrio, tan poblado como el de Gambetta, le falta un servicio de autobuses más perenne. El encanto de Saint Eugene proviene de su carácter arabalero. Lo pueblero está en todo más acusado que en las demás barriadas oranesas. El compañero Domingo Díaz tenía un horno en Saint Eugene, el compañero Ballesta tiene una «épicerie», el tenor Sempere un nieto más que acaba de darle su hija Surita. Y los tres un huésped, tan frecuente conmigo que es para que los dedos les parezcan huéspedes.

PUYOL

La caricatura del franquismo y...

(Viene de la página 1)

La respuesta fue negativa: «No había tiempo para organizar la protesta». No obstante, la C.N.T. lo tuvo. Era necesario recordar al pueblo londinense, a los representantes democráticos y a Franco, que aún existimos porque el fascismo todavía subsiste en España. Aceptamos, pues, la responsabilidad de tirar hacia adelante, solos y con nuestro propio esfuerzo.

El domingo día 30 de agosto, la C.N.T. iniciaba la marcha de protesta, manifestación que fué engrosada por otros españoles: trabajadores de la U.G.T., socialistas, republicanos, vascos, ingleses amigos de la España antifascista. Todos rendimos tributo al pueblo oprimido, haciendo patente nuestra protesta ante esa «tolerancia» que por parte de las democracias se observa hacia el verdugo de España. La manifestación se verificó en silencio, en recuerdo del silencio impuesto al pueblo español por medio de la fuerza y los más brutales procedimientos.

Se entregaron cartas de protesta. Una acusatoria dirigida al Embajador de Franco en Londres, dada en mano en la puerta de la Embajada. Otra dirigida al Primer Ministro inglés y entregada en su residencia oficial, significando el hecho de que el reconocimiento del régimen de Franco comprometa gravemente a la democracia. Ambas cartas iban acompañadas de las fotografías de Franco junto a Hitler y Mussolini durante la última guerra mundial. Disuelta la manifestación se depositó una corona de flores en el Cenotafio monumento, situado en White Hall, con la siguiente dedicatoria.



«En memoria de todos los españoles matados por defender la libertad. 1939-45.»

La manifestación de protesta tuvo su segunda parte al ser reproducida en la pantalla por los servicios de Televisión de la B.B.C. Al día siguiente, lunes 31 de agosto, el Presidente de los EE. UU. recibía al representante de Franco en la Embajada Americana. La sombra de Hitler se cernía sobre la cosmopolita ciudad de Londres. El pueblo español era objeto de una nueva humillación. Frente a él, Franco departiendo amablemente con las democracias occidentales, e invitando al Presidente de los EE.UU. para que fuese a España a presenciar su obra. Al fondo, detrás del pueblo español, la esfige de Stalin seguida de las democracias populares de Oriente. Un nuevo capítulo para la justicia histórica.

Un manifestante

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación A.O.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: BOT. 22-02.
Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. O. P. Paris 1350754,
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe
(PARIS 10^e)

JOURNAL AUTORISE PAR
L'ARRETE MINISTERIEL DU
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 390 francos
Semestre 780
Año 1.560

LA PEQUEÑA HISTORIA FRANCISCO FERRER

Por los senderos del odio. Era cosa fatal y juzgada que Francisco Ferrer fuese asesinado legalmente en la España clerical y reaccionaria que regían Maura y La Cierva desde la presidencia del consejo y como ministro de la Gobernación, respectivamente. Esta España no podía perdonar a Ferrer la extrema audacia de la creación de su Escuela Moderna. El ambiente troglodítico que siempre ha respirado el clericalismo español, tan intolerante y agresivo, hoy como ayer, tenía que cobrarse la pieza de su fundador por el atrevimiento inconcebible de crear un tipo de escuela libre que pudiera arrancarle acólitos, que le disputara su predominio absoluto.

Si los católicos españoles han sido siempre intrínsecos y despóticos (hasta llegar al crimen) con otras religiones, como la hebrea, como la brahmánica y la protestante, incendiando sus templos o destruyendo sus escuelas, cuando han tenido ocasión, ¿cómo iban a tolerar que existieran otras que cimentaran la educación a base del razonamiento y de la ciencia, que pretendieron arrancar de la mente y de la conciencia del hombre prejuicios ancestrales y acabar con toda clase de idolatría, de superstición y de predominio, verdaderos cimientos en que descansan las religiones?

Ante este peligro, el montaraz clericalismo español iba sembrando, sistemáticamente y con obstinación, el descrédito y la infamia en torno a la persona de Francisco Ferrer, atribuyéndole toda clase de fantásticas truculencias, de patrañas burdas y criminales, con el propósito final de una vez infamado y envilecido, poder lanzarse sobre él cuando lo considerara oportuno. La divisa jesuítica de «difama que algo queda» fué practicada por todo lo alto. Nada hubo de humillante y bajo que no inventaran contra Ferrer. Al fin, cuando lo tuvieron convertido en una especie de ogro, de monstruo social, se dedicaron a esperar el momento para echarse sobre la presa y devorarla.

Así su nombre ya se hacía circular con insistencia a raíz del pistoletazo de Angiolillo, que truncó la existencia de Antonio Cánovas del Castillo, hecho acaecido el 8 de agosto de 1897, en el balneario de Santa Agueda, también fué involucrado en el atentado contra el rey de España y el señor Loubet, presidente de la República Francesa, ocurrido en la calle Rohan, en París; así se le inmiscuye en el atentado de Morral que tuvo por escenario sangriento la calle Mayor madrileña, a raíz del casamiento de Alfonso XIII. En este caso ya hicieron los imposibles para acabar con él y con su obra. Aprovecharon esta oportunidad para cerrar todas las escuelas racionalistas y fueron encarcelados y desterrados algunos de sus profesores. El blanco fué la educación que en ellas se impartía y el gran impulso que habían adquirido. Entonces se le procesó junto con José Nakens, periodista combativo y hombre de corazón, director del «Motín» y el mayor fustigador del clericalismo; pero esta vez la futura víctima se le escapó de sus garras. Ferrer y Nakens fueron absueltos. Por lo tanto, había que esperar otra oportunidad para descabezar a la Escuela Moderna.

Los sucesos de julio de 1909. La ocasión tardó unos cuatro años en presentarse. Lo depararon los hechos ocurridos en la última semana de dicho mes. El encono contra la obra

de Ferrer iba en aumento a medida que se incrementaba su desarrollo. Desde 1901, momento de la fundación de la Escuela Moderna, hasta estas fechas, las escuelas racionalistas habían aumentado considerablemente y su educación se extendía por toda España, mientras que la publicación de sus textos subían ya unas docenas de volúmenes, entre ellos la magnífica obra de Eliseo Rectius «El hombre y la tierra», bellamente traducida por Anselmo Lorenzo. Por otra parte, no era fácil meterse impunemente con Francisco Ferrer, pues a éste no le faltaban apoyos, lo mismo en el interior que internacionalmente. Figuraban entre sus amigos y colaboradores personalidades distinguidas como Odón de Buen, Martínez Vargas, M. Maeterlink, Joaquín Pi y Arsuaga, Carlos Malato, Alfredo Naquet, Carlos Albert, Pedro Kropotkin y muchos más. Este enlace y conexión con auténticos valores hacía que la reacción española no pudiera obrar a sus anchas, ya que en sus diversos intentos de frus-

por José VIADIU

trar la labor de la Escuela Moderna, encontraban siempre una ruda oposición. De forma que para destruirla se vieron obligados a fabricar un simulacro de proceso para poder ajusticiar a su fundador, proceso, cuya falacia mostró Luis Simarro en su obra, «El proceso Ferrer y la opinión europea».

¿Fue Francisco Ferrer inspirador o promotor de los sucesos de julio? ¿Intervino en ellos? Hemos de contestar a estos interrogantes con una franca negativa. Precisamente, por aquellos días, junto con un antiguo compañero, Francisco Ferrer, fuimos detenidos. La cosa fué así. Un atardecer del prólogo de los sucesos, había pedradas, algún disparo y choques con la policía. La acción tenía lugar en las inmediaciones de las ramblas y en especial la de Canaletas y calle de la Canuda, donde está enclavado el viejo palacio de la casa Comillas. Después de una trifulca de esta naturaleza, dicho compañero y yo nos desplazamos hacia el Paralelo, pero al llegar a tal lugar una policía, que venía siguiéndonos, llamó una pareja de guardias y nos hizo detener. De allí fuimos conducidos a la delegación de la calle Conde del Asalto, luego a la Jefatura y más tarde a la cárcel.

Cuento esta minucia de tipo personal por tener su intrínseco, ya que tuvo por consecuencia que pudiera presenciar el espectáculo desde sus ángulos más diversos: en la calle, meditando entre los revoltosos, vociferando «¡Abajo la guerra, muera Comillas!», en las delegaciones policíacas y en la cárcel, en medio de centenares de presos. Lo más natural hubiese sido que, de haber sido Ferrer el instigador o simplemente actor de tales hechos, su nombre fuera de boca en boca. Pues bien, en los primeros días del movimiento en ninguno de estos lugares o mencionar su nombre. El hecho de señalarlo como promotor de los sucesos de julio se fraguó días más tarde y a ello coadyuvaron con toda la saña el gobernador de Barcelona, Crespo Azorin, Pascual Zulueta, corresponsal de «La Epoca», que el 4 de agosto de 1909, lanzó por primera vez el nombre de Francisco Ferrer como autor de los sucesos; el fiscal del Tribunal Supremo Javier de Ugar-

te, enviado especial por el gobierno que llevaba la misión por encargo del jesuitismo de inculpar a Ferrer; la reacción en masa y el lerrouxismo.

Ya hemos dicho como toda la España troglodítica esperaba el momento de lanzarse sobre el fundador de la Escuela Moderna. Los objetivos que perseguían eran dos: destruir la labor educativa y cobrarse el atentado de Morral. A partir de haberlo señalado como autor y actor de cuanto ocurrió en la llamada «Semana Trágica», no hubo infundio ni recurso por deleznable, por tortuoso y por burdo que fuese que no se empleara para perderlo. Toda una ola inmensa de calumnias, de mentiras y de hipocrasías se elaboraron, se inventaron, para que Francisco Ferrer fuese fusilado. La monstruosidad «jurídica» que se cometió en este caso no tiene par más que en el proceso Dreyfus, también promovido y fraguado por el clericalismo y los espadones.

Y el lerrouxismo ¿por qué se sumó a la caravana difamatoria? ¿Qué motivos tenían algunos de sus personajes para convertirse en acusadores de Ferrer? Dos de esenciales: la cobardía moral y el miedo. En su intento de canalizar hacia su política el descontento unánime y popular que imperaba contra la guerra de Marruecos, «El Progreso», órgano periodístico de Lerroux, y «Rebelión», semanario que editaban las llamadas juventudes de su partido, se lanzaron a una campaña furibunda, demagógica, grosera, incitando al pueblo a que cometiera toda clase de desmanes, y cuando éste se lanzó a la calle y empezó a quemar iglesias y conventos (precisamente lo que ellos preconizaban), entonces se les apoderoó un miedo cerval y trataron de rehuir el bulto, su verdadera responsabilidad, acusando a un tercero, a Francisco Ferrer. Así obraron gente de infima condición moral como Emilia Iglesias, Lorenzo Ardít, Jiménez Moya y una docena más de testaferreros de la misma calaña.

De forma que las autoridades tenían el camino verdaderamente despejado para procesar a los incitadores a los sucesos de julio de 1909. Pero entre los vociferadores, los demagogos, culpables, y el verdadero revolucionario, pero que estuvo al margen de lo sucedido, optaron por deshacerse, para eliminar, el que representaba un verdadero peligro para sus instituciones. Así que, la reacción admitió como buenas las delaciones bajas y rufianescas de la farfalleja lerrouxista, puesto que secundaban sus planes. Estas delaciones consistieron en presentar a un revolucionario integral, como indiscutiblemente lo era Ferrer, como a un incitador ridiculo a la quema de conventos en pueblitos y lugarejos, con el fin de eludir su responsabilidad y a la vez librarse de la sombra de quien en realidad juzgaban y era su enemigo.

En toda esta gran maraña de infamias contra Ferrer, jugó un papel destacado un organismo llamado Comité de Defensa Social, órgano del catolicismo catalán, que llegó a concentrar a cuantos odiaban la obra educativa y cultural del fundador de la Escuela Moderna. Y estos turiferarios de la romanidad sabían bien que su verdadero enemigo no radicaba en unos charlatanes de plaza, ni incluso en el léxico agresivo y virulento de Alejandro Lerroux que en un artículo publicado en 1906, «¡Rebelión, rebeldes!», decía en uno de sus párrafos:

(Termina en página 3)

CULTURA HISTORICA

UN fenómeno histórico estudiado de una manera absoluta y completa y reducido a fenómeno del conocimiento está muerto para el que lo ha estudiado, pues, al mismo tiempo, ha reconocido la locura, la injusticia, la ciega pasión, en general, todo el horizonte obscuro y terrestre de este fenómeno, y, por lo mismo su poder histórico. Desde entonces, este poder, para el que sabe, ha perdido su fuerza, más quizá no para el que vive.

La historia, considerada como ciencia pura y soberana, sería para la humanidad una especie de balance y conclusión de la vida. La cultura histórica, por el contrario, no es bienhechora ni está llena de promesas para el porvenir sino cuando costea una nueva y potente corriente de vida, una civilización en formación por consiguiente, sólo cuando está dominada y conducida por un poder superior y no domina ni se conduce a sí misma.

La historia, en cuanto es puesta al servicio de la vida, se encuentra al servicio de una potencia no histórica, y, a causa de esto, en este estado de subordinación, no podrá ni deberá nunca ser una ciencia pura, tal como lo es, por ejemplo la matemática. Pero la cuestión de saber hasta qué punto tiene la vida necesidad, de una manera general, de los servicios de la historia, es uno de los problemas más elevados, uno de los grandes intereses de la vida, pues se trata de la salud de un hombre, de un pueblo, de una civilización. Cuando la historia toma un predominio demasiado grande, la vida se disgrega y decae, y, en fin de cuentas, la historia misma sufre de esta decadencia...

La vida tiene necesidad de los servicios de la historia; de esto es tan preciso convencerse como de esta otra proposición... que el exceso de estudios históricos es nocivo a los que viven. La historia pertenece a un ser vivo bajo tres aspectos: le pertenece porque es activo y aspira, porque conserva y venera, porque sufre y tiene necesidad de consuelo. A esta trinidad de relaciones corresponden tres especies de historia, si es lícito distinguir, en el estudio de la historia, un punto de vista «monumental», un punto de vista «antiquario» y un punto de vista «crítico».

Federico NIETZSCHE

EL MENTIS de los PRESOS

MADRID (O.P.E.). — Un grupo de presos políticos ha enviado a la O. N. U. un escrito dirigido a la Comisión de los Derechos del Hombre en el cual se empieza por denunciar la farsa que constituye el indulto decretado con motivo de la elección del nuevo pontífice. A continuación dice:

«En primer lugar, recordamos simplemente nuestra permanencia en las cárceles españolas, encerrados y «enterrados» por el régimen franquista que niega repetida y sistemáticamente nuestra existencia y nos cubre de insidias infames para desvirtuar el hecho real de centenares de hombres purificados en las prisiones desde hace diez o quince años por actividades estrictamente políticas de oposición al régimen, la mayor parte de las veces por asociación clandestina y propaganda. Hombres que permanecen fieles a las ideas democráticas y que luchamos por defender sus instituciones, somos víctimas de la cruel paradoja de que la victoria de las Naciones Unidas no nos ha evitado peor suerte de la que hubiéramos podido correr en caso de vencer Hitler y Mussolini en la última guerra mundial.

«Llevamos diez, quince, casi veinte años mezclados y confundidos con la delincuencia común, hemos visto entrar y salir, cumplidos a homicidas, infanticidas y toda suerte de delincuentes, mientras para nosotros la perspectiva es llegar a ancianos en la cárcel o morir en ella. Desde 1947 hemos visto cinco indultos regulados con el propósito de excluirnos.

«Por ello hemos de insistir recordando al mundo nuestra situación. Para que no repita la propaganda franquista sus infames calumnias acusándonos de malhechores, pedimos la presencia de esa Comisión cuya visita a las prisiones españolas se anuncia. Que examine los expedientes penales, los testimonios de las sen-

tencias donde figuran los «hechos probados» sobre los que se basan las sentencias. Pero que no se conforme con lo que quieren enseñarle las autoridades. Hace algún tiempo se presentó en la Dirección de un penal un cierto señor americano inquiriendo la existencia de presos políticos. Le sacaron dos expedientes, el de un recluso condenado por violación e infanticidio, y el otro, condenado por homicidio. En el mismo penal habían entonces unos doscientos presos condenados por «rebelión», pero las autoridades del penal se guardaron bien de hablar de ellos, manifestando al visitante, que todos los presos, eran de índole similar a los dos cuyos expedientes habían mostrado. Así se pretende esconder la monstruosa brutalidad de las condenas que nos fueron impuestas!

«Condenas que si tal vez los tribunales que las impusieron creyeran que se iban a cumplir, al correr de los años adquieren la expresión de miles de vidas frustradas sin remedio. La decoración teatral con que se quiere ofrecer de España un aspecto de paz, de seguridad y normalidad, ofrece el reverso de la falta total de libertad y garantías; de esas leyes de excepción suspendidas sobre los ciudadanos; de esos tribunales militares constituidos para juzgar al que se atreva a lanzar un panfleto contra el régimen; de esas condenas de veinte a treinta años de prisión que no se imponen a un parricida, pero si a cualquier dirigente de una organización política o sindical de oposición».

«Como ejemplo de lo que antecede cito los casos de treinta presos que están condenados a veinte, treinta o más años de prisión, es decir que han de morir en la cárcel. Esta brutalidad proviene de que, habiendo sido ya condenados a fuertes penas por haber combatido al servicio de la República (delito de «rebelión») y habiendo sido puestos en libertad condicional al cabo de cuatro o cinco años, han tenido que cumplir después la pena completa al ser condenados nuevamente por actividades políticas: organización clandestina, enlace con los exilados, reparto de hojas, etc.

«Por esta acumulación de condenas resulta, por ejemplo, que a Gregorio Gallego, a pesar de que lleva preso más de diecisiete años, le quedan todavía por cumplir más de cuarenta; Moriones Belzuneig, que pasó dos años en Buchenwald, ha sufrido dos consejos de guerra que le condenaron a cuarenta años de prisión. Y así son muchos casos de condenas acumuladas, entre los cuales hay antiguos combatientes de las fuerzas aliadas, como Joaquín Pueyo, que luchó en la División Leclerc hasta el final de la guerra, y Enrique Marcos, que fué sargento en las fuerzas de Montgomeri.

«El escrito termina diciendo: «Esta lista, corta forzosamente, puede ampliarse hasta contener miles de nombres de prisioneros políticos del régimen franquista. Ni malhechores ni comunistas. Hombres de taller y del Sindicato, cuyo sólo delito es perseverar para que España alcance un régimen de libertades públicas, esas libertades que no se niegan hoy a los indígenas africanos. Si el propósito de Franco es llegar al exterior por consunción de los que se caparon al piquete de ejecución y de capar los que insisten en reclamar para España la Democracia, que tenga al menos el valor de confesarlo así para que el mundo sepa a qué atenerse.»

Alto de Tarifa y Sierra de las Nieves

DIAMANTINA, preciosa, ardiente y seductora la agrupación esencial donde los célebres árboles antiguos que tienen el nombre de «dragos», y en cuyo archipiélago de maravillas y destellos se distinguen, entre otras gallardas imágenes, los pueyos de Tarifa y las atalayas del núcleo de las Nieves, con sus gratos y espléndidos panoramas. Conjunto de joyas resplandecientes. Paraíso de leyendas. Cuadro de rosas perfumadas. Gráfica de lindos caseríos. Sinfonía de efectos. Radio de danzas típicas. Tierra natal del ilustre polígrafo y naturalista José de Viera y Clavijo (1731-1813), autor de una excelsa y notable «Historia de Canarias».

El mosaico isleño de los guanches, que es región de signos y tradiciones, se encuentra entre los 27° y 30° de Latitud Norte y los 15° y 21° de Longitud Oeste, delante de la costa N.O. del continente africano. De un clima sumamente agradable, su temperatura no excede de 27° en verano y no desciende de 14° en invierno. Unidad de hermosos paisajes, su extensión sólida es de 7.273 km. Mas, el cuerpo o fundamento de las trece atlánticas piezas es de una formación rocosa y volcánica. El 8 de agosto de 1954, en «CNT», los volcanes de la órbita canaria fueron asimismo evocados por el maestro Alberto Carsi, en su interesante artículo especial: «España, país rico en volcanes apagados». Con tierras volcánicas procedentes de las perlas famosas, ha venido a ser perfeccionado el pavimento o alfombra del Paseo del Prado, que es una ar-

teria magnífica de la bilionaria capital del Manzanares. En el encaje del apreciado litoral de las islas oceánicas se hallan las puntas del Mudo y Anaga. Del mismo modo, entre un buen número de salientes, las quillas de Rasca, Fuentes, y en la zona de las torres de señales, existe el faro de Anaga. En variante de los estimados contraristas, entre otras, con sus bellos aspectos, las bahías de Tenerife y de Las Palmas. Entre los puntos de abrigo figuran, con sus buenas actividades, los puertos de Sta. Cruz de Tenerife, Las Palmas, Arrecife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto de la Cruz y Garachico. En cuanto a las conchas, trece otras, con sus tonos brillantes, las playas de Alcarabaneras, Icod, Gando, Mal Palomas, La Laja y Las Canteras.

A unas 704 millas de Cádiz y a unos 240 km. N.O. del cabo Bogador, de la costa de Río de Oro, luminosa y floreciente, se encuentra la isla Tenerife, con la gala de sus dimensiones, la consideración de sus atributos y la importancia de sus perspectivas. Ella es pieza de suelo quebrado, pero muy fértil. En el paisaje destacan, entre los diversos motivos, sus montañas de viento. Su villa principal es Sta. Cruz de Tenerife. Asimismo, existen las plazas de La Laguna, Icod, La Orotava, Puerto de la Cruz, Güimar, Realejo Alto, Tacoronte, Garachico, Adeje, La Victoria de Acentejo, Arico, Los Silos, Candelaria, Buena-

vista, S. Juan de la Rambla, Guancha, La Matanza de Acentejo y otras localidades. En los resaltes aparece, dichosa, la sierra de Anaga. De otro lado, una cadena de recias moles o anfiteatros volcánicos cruza por el centro. En medio de una soberbia naturaleza, por la ruta de Agua Mansa puede llegarse a Las Cañadas, donde,

por Miguel JIMÉNEZ

en forma cónica, niveamente cubierta, se alza imponente, en su grandiosa majestad, el pico de Teide o de Tenerife, de 3.707 m. de altura, y que es el punto español más elevado. Así, figuran, con sus pinedas y otros detalles, los montes de Afur, de las Mercedes y de la Esperanza. Igualmente atrae, sin duda alguna, el Llano de los Viejos, con su cascada. Del mismo modo, llaman poderosamente la atención los famosos valles de La Orotava, Güimar, Aguerre, etc. Y de igual manera, entre otros, los árboles milenarios de Icod y de La Laguna. La fulgente e intensa isla de Gran Canaria, vivamente admirable por lo templado de su clima, y en alto grado caracterizada por la hermosura de sus paisajes, tiene suscitada, en gracia de sus aspectos, la idea de un continente en miniatura. Existe en ella feliz y primorosa pieza amplia zona planatenera y, por doquier, una vegetación opulenta. Su plaza principal es Las Palmas, en excelente situación y admirablemente extendida.

Asimismo ofrece la galanura de las localidades de Telde, Gáldar, Arucas, Guía de Gran Canaria, Teror, Vega de S. Mateo, Ingenio, Sta. Brigida, Moya, Agüimes, Valleseco, Tejeda, Valsequillo, Artenara, S. Nicolás y otras villas. Ella goza de un crecido número de comunicaciones. Y en sus penetrantes motivos figuran los rosales, las palmeras, los eucaliptos, el pico del Pozo de las Nieves (1.951 m.), el punto inmovilizable de La Cruz de Tejeda, los molinos de viento de Tamara y la vista panorámica del Puerto de la Isleta. Entre las obras, se halla un depósito o embalse, para la obtención anual de tres cosechas, sin los tantos perjuicios de las sequías.

Situada al S.O. de Lanzarote, tendiendo en inclinación hacia la Gran Canaria y hallándose a unos 101 km. de la costa del África, la encendida Fuerteventura constituye una pieza alargada y de contrastes, en isla de piedra arena y bajos bordes. Entre sus siluetas sobresale el monte Jarsa. Del norte litoral de Río de Oro se adelanta el cabo Juby hacia ella, como doncel enamorado. En la misma irradió un tanto el espíritu noble y singular de los elementos libertarios, militantes de la C.N.T., que fueron pérdida e injustamente deportados, siendo nervio con tensión de una loable y firme esperanza en la felicidad de los pueblos. Su villa principal es Puerto Cabras, con sus rasgos. Igualmente presentan buenos semblantes las plazas curiosas y típicas de La Oliva, Antigua y otras localidades.

Al extremo N.O. del archipiélago, a unos 50 km. O. de Tenerife, la pieza expresiva de Palma, es como un corazón apasionado. De tonalidades fuertes, suaves y pintorescas, entre sus acentos destaca la hondonada profunda de la Caldera de Taburiente. Su plaza principal es Sta. Cruz de la Palma, con sus reflejos. Asimismo tienen sus buenas notas, las risueñas localidades de Los Llanos, Garafía, Barlovento, Breña Alta, Fuencaliente de la Palma y otras villas.

Situada en los 29° 2' de Latitud Norte y los 16° 8' de Longitud Oeste, la rutilante isla de Lanzarote mide 33 km. de largo y 15 de anchura media. Entre sus ignea particularidades se encuentran las Montañas de Puego y, entre las varias bocas de volcán, los cráteres de Tinajo, Jaiza y Corona. En tales puntos o fuentes de calor, un simple agujero hecho con las manos es suficiente para cocer unos viveres. Su villa principal es Arrecife, con su puerto. Igualmente destacan, por sus méritos, las plazas de Tinajo, Haría, Tegulise y otras localidades.

A 25 km. O. de Tenerife, la gozosa y agraciada Gomera nos ofrece el brocado de sus ricas variedades. Ella es una isla donde abunda el agua. En el cuadro de sus plazas sugestivas se hallan, entre otras, Vallehermoso, S. Sebastián de la Gomera y Hermigua. Entre sus reales se encuentra el cancho fuerte de Garajonay, con sus 1.342 metros de altura.

(Pasa a la página 2)

